

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

05 DE JULIO DE 2020

DOMINGO 14º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos a celebrar nuestra fe.

Celebramos la presencia de Jesús entre nosotros si bien a veces transmitimos falta de ilusión y alegría y nuestra celebración es un repetir gestos y palabras un tanto vacíos de contenido.

Sin embargo somos seguidores de Jesús y su Espíritu habita en cada uno de nosotros y preside la comunidad. Su destino de Vida es nuestro destino, sus palabras de Vida vienen a cada uno de nosotros y a la Comunidad para hacernos descubrir al Padre que nos quiere y acoge.

Con Jesús bien podemos dar gracias a Dios por habernos elegido, por buscarnos, por haber decidido revelarse a la gente sencilla. Quizá esto nos quiera decir que los más humildes y sencillos, los más pequeños, los más apartados de la sociedad, los que más sufren el desamor y la violencia de los hombres, son los preferidos de Dios, los que más dentro lleva de su corazón de Padre. Así nos lo ha enseñado Jesús, que además nos dice que vayamos a Él cuando estemos cansados y agobiados, que Él nos aliviará. Con esta confianza comenzamos.

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Para disponernos a participar dignamente en esta celebración pedimos al Padre bueno, Dios, que nos dé su abrazo de perdón:*

➤ Dios, Padre misericordioso, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Dios, Hijo redentor del mundo. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Dios, Espíritu Santo, dador de vida *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario IA” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio,

TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados):

Después de la presentación del Reino y las reacciones que suscita y que son inicialmente de rechazo, tanto por parte de los dirigentes como por parte de sus contemporáneos, finalmente Jesús elogia la fe de los sencillos y da gracias a Dios por ello.

Dios no ha querido revelarse de forma solemne y deslumbrante a mentes privilegiadas, sino a la persona en su pureza y sencillez, como sugiere la imagen de los niños. A esa sabiduría se accede no tanto a través de la razón, sino, y sobre todo, a través de la afección del corazón. Por eso, lo que nos permite ver en las obras de Jesús la mano de Dios es la pureza de corazón, la humildad y la transparencia.

Sin embargo, como ya había anunciado el profeta Isaías: *“fracasará la sabiduría de los sabios del pueblo de Israel y se eclipsará la prudencia de los prudentes”*.

Jesús ahora hace válido el anuncio profético. El profeta denunciaba entonces que el saber y la prudencia de los sabios y entendidos iba por un lado y su corazón y sus obras por otro.

También denuncia Jesús que su deshonestidad e insinceridad inutilizan su saber y Dios *“les esconde estas cosas”*. Ciertamente Dios no se las esconde. Dios sólo lleva a sus últimas consecuencias la opción de increencia, que ellos han escogido. Por el contrario, para quienes optan por Jesús, para los sencillos, les reserva entrar en comunión con el Padre y el Hijo, por gracia y don libérrimo del Hijo: *“aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”*.

Así se entiende que la enseñanza de Jesús traiga sosiego y paz a los sencillos, que a ella acceden. El yugo que conlleva es llevadero, poco que ver con los fardos pesados de los fariseos.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Nosotros queremos seguir al Señor y cumplir su voluntad, pero muchas veces nuestras fuerzas flaquean y la realidad nos desborda. Presentamos nuestra oración al Señor porque sabemos que Él siempre nos escucha. Respondemos diciendo: ¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Señor, ayúdanos a no permanecer indiferentes ante quienes sufren por la enfermedad, la soledad, la falta de empleo o la violencia. Oremos: **TodoS: ¡Padre, escúchanos!**
2. Señor, mueve nuestra voluntad para que nos impliquemos en los problemas sociales y busquemos soluciones reales. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Señor, danos tu gracia para vivir con más intensidad la fe y participar más activamente en la comunidad cristiana. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Señor, haz que no permanezcamos indiferentes ante la casa común de la creación y que seamos respetuosos y responsables ante ella. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Mueve nuestros corazones, Señor, y ayúdanos a vivir más comprometidos contigo y tu proyecto de amor para nuestro mundo, por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor.* **Todos: Amén.**

(Preces de EUCHARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL